

UBA



CIEEM 2024/2025

Lengua – Clase nº5 – 4 de mayo de 2024

Tarea para el hogar

En la clase de hoy, trabajamos con el *relato fantástico*. También abordamos *pronombres personales, posesivos y demostrativos*. Luego de la explicación de esta clase de palabra, ejercitamos, además, la *cohesión textual: la referencia pronominal*.

Ahora te toca a vos poner en práctica todo lo aprendido.

- 1) Leé el siguiente cuento *Flores* de Jorge Áccame y luego, respondé las consignas que se presentan a continuación.

“Flores” de Jorge Accame

Yo era profesor de Castellano en la Escuela Normal y a mediados del ochenta, en el 2º año “A” del bachillerato, tomé una prueba escrita de análisis sintáctico. Al devolver las hojas corregidas sobró una. Los alumnos me dijeron que ese nombre no correspondía al grupo. La evaluación, que había sido reprobada, llevaba la firma de un confuso Juan o José Flores. La guardé dentro de mi portafolios.

Por las dudas, en los días sucesivos pregunté en otros cursos: todos ignoraban su origen. Repasé las listas; en vano. Nadie apareció con ese apellido.

No me sorprendí demasiado. Un escrito aplazado era quizá eludido hasta por su propio dueño. Probablemente abusando de mi ignorancia acerca de los integrantes de cada grupo, alguien había firmado con seudónimo previendo el resultado fatal.

Hacia septiembre, volví a examinar al segundo año. Corregí los trabajos y me encontré –creo que lo esperaba– con otra hoja firmada por Flores. Tampoco esta vez había aprobado.

No llevé a cabo más pesquisas. Ahora estaba seguro de que Flores pertenecía al 2° “A”. Haber encontrado dos veces un trabajo suyo entre las evaluaciones de ese grupo lo confirmaba. Sospeché que se trataba del nombre apócrifo de algún bromista que había hecho dos pruebas. Una, firmada con su verdadero apellido para obtener un concepto real; la otra, que debía atribuirse a una sombra –Flores-, y que era entregada con el solo propósito de perturbarme.

Durante el recreo, mencioné el episodio en el buffet de mis colegas. En ese momento el comentario no produjo ningún efecto. Nunca se escucha realmente lo que dice el otro, salvo que el discurso sea por mera casualidad el que uno mismo está por decir.

Cuando ya iba a entrar al aula, sentí que me aferraban el brazo para detenerme. Era una preceptora.

Se la veía nerviosa.

—Sin querer —murmuró— he oído lo que relató en el bar.

Le dije para tranquilizarla que no tenía la menor importancia.

Ni siquiera intentó escucharme y empezó a hablar:

—Había hace tiempo, en 2° “A”, un chico Flores que nunca aprobó Castellano. Era voluntarioso y estudiaba mucho, pero sus deficiencias —mala escuela primaria o falta de cabeza, se ve— le impidieron eximirse. Una tarde, cuando venía hacia aquí a rendir examen por quinta o sexta vez, lo atropelló una camioneta cerca del ejército y murió. Fue la única materia que quedó debiendo para siempre.

La narración era algo melodramática. Sin embargo, la mezcla de ambigüedad y precisión entre aquellas coincidencias me inquietó por varias semanas.

Ese verano, tomé la evaluación final en 2° “A”. Busqué la de Flores y la aprobé sin leerla. Al día siguiente la dejé sobre el pupitre de un aula vacía.

Ya no volví a saber de mi inexistente alumno. Deliberadamente, deseché una última explicación posible: la intervención de algún familiar o amigo íntimo del difunto, que cursara en la escuela y hubiera prometido cumplir póstuma y simbólicamente su voluntad truncada.

Para mí (y para la sombra) había una sola realidad: Flores, ese año, se eximió en la materia que lo había fatigado.

Accame, Jorge (2001). *Cuentos argentinos. Antología para gente joven*. Buenos Aires: Alfaguara.



Consignas:

- a) El cuento que acabamos de compartir, al comienzo de la narración, crea un mundo en el que suceden algunos hechos cercanos a nuestra realidad, a nuestra vida cotidiana, ¿cuál sería ese hecho puntual en esta historia?
- b) A partir de tu respuesta, hemos observado que el inicio del cuento construye un verosímil realista ya que el personaje vive y realiza una serie

de acciones que podrían ocurrir en nuestro mundo cotidiano, pero dentro de esa normalidad que construye la historia, pasa algo que sí nos hace dudar y que provoca la ruptura de esa “normalidad”. ¿Qué sucede? ¿Cómo se resuelve la historia? ¿Qué pasa con el lector/a al finalizar la lectura?

- c) Explicá el título del cuento en relación a su contenido.
- d) Señalá cuál de todos los temas clásicos de los relatos fantásticos está presente en el cuento.
- e) Completá y justificá la siguiente afirmación :

El cuento _____ cuyo /a autor/a es _____ es un cuento fantástico porque cumple con las siguientes características: _____

2) Identificá, en estas oraciones extraídas del cuento, los **pronombres personales, posesivos y demostrativos** subrayados tal como lo hicimos en la clase de hoy :

- a) “Yo era profesor de Castellano en la Escuela Normal...”
- b) “... todos ignoraban su origen.”
- c) “Probablemente abusando de mi ignorancia...”
- d) “Corregí los trabajos y me encontré con otra hoja firmada por Flores.”
- e) “Una tarde cuando venía hacia aquí (...) lo atropelló una camioneta...”
- f) La narración era algo melodramática. Sin embargo, la mezcla de ambigüedad y precisión entre aquellas coincidencias me inquietó por varias semanas.

3) Luego de haber identificado el pronombre utilizado en el punto anterior, indicá su referencia pronominal.

Pronombre:	Remite a:	Recurso:
Yo		
Su		
Mi		
Me		
Lo		

4) Completá el siguiente cuadro con dos ejemplos (para cada regla del uso del grafema “v”. Luego elegí tres de ellas y armá una oración que tenga sentido con el cuento leído:

Regla:	Ejemplos propios:

<p>las palabras cuya procedencia o etimología así lo requiera. Por ejemplo, <i>convivencia</i>.</p>	
<p>las palabras compuestas formadas con el prefijo vice-, viz- vi- (que indica que la persona puede hacer las veces de otra, “en lugar de”). Por ejemplo, <i>viceministra</i>.</p>	
<p>las que empiezan con las sílabas ad, cla, di, equi, pri, como <i>advertencia, clavar, divertido, equivocado, privilegio</i>. Se exceptúan <i>dibujo</i> y sus derivados.</p>	
<p>las terminadas en -viro, -vira y en -ívoros, ívora, como <i>carnívora, triunviro</i>. Se exceptúa <i>víbora</i>.</p>	
<p>los tiempos de los verbos cuyos infinitivos no llevan b ni v. Por ejemplo, voy, del verbo “ir”; <i>anduve</i>, del verbo “andar”; <i>estuvimos</i>, de “estar”; <i>tuve</i>, de “tener”.</p>	
<p>los verbos “precaer”, “hervir”, “servir” y “vivir”, y sus respectivos compuestos, y los terminados en -servar, por ejemplo <i>conservar</i>.</p>	
<p>las palabras que empiezan con eva-, eve-, evi- y evo-. Por ejemplo, <i>evadir</i>.</p>	
<p>los adjetivos terminados en: -ava; -ave; -avo; -eva; -eve; -evo; -iva; -ivo. Por ejemplo, <i>octavo, suave, longevo</i>. Se</p>	

exceptúan <i>árabe</i> y sus compuestos, y <i>sílaba</i> y sus compuestos.	
--	--